



DIOCESE OF RALEIGH

Office of the Bishop

7200 Stonehenge Drive Raleigh, NC 27613

984-900-3103

Yo soy la resurrección y la vida.
John 11:25

Queridos hermanos y hermanas en Cristo:

Reunidos en esta glorioso tiempo de Pascua, los saludo con la alegría, la esperanza, y la renovación que brotan de la victoria de Cristo sobre la muerte: ¡Cristo ha resucitado! ¡Aleluya!

Durante estos cincuenta días de celebración, recordamos la resurrección de Jesús y el llamado a iluminar el mundo con el testimonio de nuestra vida cristiana e irradiar alegría – la alegría profunda de saber quiénes somos y a quien pertenecemos.

Acompañada de la esperanza, la alegría solo se profundiza y fortalece. La temporada sagrada de la Pascua es prueba del triunfo de la esperanza sobre la desesperación. Podemos aferrarnos a esta esperanza incluso cuando la vida nos parece incierta; esta esperanza no ignora nuestro dolor, sino que lo transforma por el poderoso amor de Dios.

Dios obra de manera sorprendente: cuando todo parece perdido, otorga vida nueva y un nuevo comenzar. El Domingo de Pascua nos recuerda que la tumba no es el fin. Jesucristo Nuestro Señor ha roto las cadenas del pecado y de la muerte, dándonos la promesa inquebrantable de esperanza y renovación.

En este tiempo de Pascua los invito a dejar todas sus preocupaciones al pie de la cruz. Deje que la renovación constante que nos ofrece la resurrección de Cristo sea fuente de crecimiento y transformación en sus vidas y en el mundo. ¡Que la gracia de esta tiempo los colme de una alegría radiante y renovadora!

Que María, Madre de la Esperanza, interceda por ustedes, y que Jesús Resucitado los bendiga abundantemente con Su Luz y Su amor.

En Cristo,

† Luis Rafael Zarama, J.C.L.
Obispo de Raleigh